

# La crianza



# Humanizada



Boletín del Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia

Año XX (2015) No. 158

Editorial

## La humanización

Para el Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia el proceso de humanización es fundamental y, de hecho, es el orientador del discurso *Crianza humanizada*.

El proceso de la hominización ha llevado varios millones de años en configurar las características biológicas del *Homo sapiens* en el campo de adquisiciones anatomofisiológicas, siendo la más relevante el tamaño y la capacidad cerebral, lo cual lleva a un nuevo y enorme reto: avanzar en el proceso de humanización. Es decir, pasar de lo biológico a lo cultural, en función del bienestar y el desarrollo humano.

A partir del nacimiento se inicia el proceso de humanización, el que desde el punto de vista práctico se puede analizar con dos componentes: individuación y socialización.

La **individuación**, entendida como el desarrollo del individuo con sus características propias, el desarrollo de sí mismo diferente a los demás, es decir, la consolidación progresiva de la mismidad, que se va construyendo durante el proceso vital humano con el acompañamiento afectuoso e inteligente de los cuidadores adultos: en los primeros meses con la separación de la unión simbiótica con la madre, posteriormente con la identificación de género, más tarde con la orientación axiológica, vocacional, artística, etcétera.

La **socialización**, como el proceso mediante el cual se adquieren las creencias, valores y comportamientos considerados deseables o apropiados para la sociedad en que se vive. La socialización primaria brindada en el hogar, así como la secundaria en las instituciones educativas y la sociedad darán los derroteros de convivencia humana, libertad, tolerancia y respeto para vivir en democracia y construir y reconstruir la solidaridad.

Partir de las necesidades y derechos (existencia, desarrollo, protección y ciudadanía) del niño y el adolescente para acompañarlos en las diferentes etapas del proceso vital, consolidando la individuación y ampliando la socialización, ambas orientadas a un desarrollo humano integral y diverso, es la propuesta para el avance progresivo en el proceso de humanización.

Considera el Grupo de Puericultura que esta conceptualización es una contribución ciudadana, desde la Universidad, para la construcción del desarrollo humano, la democracia y la paz.

Editores

Álvaro Posada Díaz

Juan Fernando Gómez Ramírez

Humberto Ramírez Gómez

# El proceso de individuación en la niñez y la adolescencia

**Alexandra Mora Reyes**

Residente III de Pediatría  
Universidad Nacional de Colombia

**María Luz Sáenz Lozada**

Pediatra  
Profesora titular  
Facultad de Medicina  
Universidad Nacional de Colombia

Es común que la adolescencia sea considerada por los padres, y a veces también por los médicos, como una etapa difícil o al menos diferente en la vida de los hijos. Esta percepción quizá se deba a que no es fácil entender y aceptar que los adolescentes no quieren ni necesitan los cuidados que tan meticulosamente sus padres les ofrecen y, además, protesten contra el control que aún quieren ejercer sobre ellos, muchas veces percibido como no dejarles elegir o recibir poco apoyo cuando decid

## La familia

Si se entiende a la familia como un sistema de relaciones estables y duraderas, en la que se llevan a cabo los aprendizajes fundamentales sobre los cuales se elaboran el conjunto de las relaciones sociales y, además, se tejen los lazos afectivos primarios, se puede comprender que lo que allí ocurre dejará una huella profunda en la vida de todos sus miembros, en particular en la de los hijos.

Toda familia tiene su propia y única senda de desarrollo que la hace diferente de las demás, a la vez que les crea un sentido de pertenencia a sus miembros y les proporciona un sentimiento de identidad propio.

El niño y su familia crecen en conjunto. La adaptación de la familia a las necesidades del niño define las áreas de autonomía que ella le acompaña a construir y reconstruir, lo cual se experimenta como separación: en toda familia se produce una tensión balanceada entre pertenencia y autonomía.

## La individuación

La individuación se define como el proceso por el cual al crecer el niño desplaza sus afectos fuera de la familia de origen, buscando la realización de sí mismo. Es un asunto individual, que al mismo tiempo no se puede hacer de manera solitaria, es decir, se necesita del otro para poder llevarlo a cabo. El niño necesita "ser parte de" para tomar distancia, para poder "desprenderse".

Algunos autores subrayan más el valor de la individuación-autonomía-independencia como logro posibilitador de salud personal y otros lo fijan en la pertenencia-intimidad-relación. Quizá sea mejor plantearlo como dos condiciones inseparables e interdependientes que se necesitan mutuamente: la una es necesaria para que la otra sea posible, de manera que la individuación se haga desde la pertenencia, esto es, reconocerse para diferenciarse.

## La vinculación

Para una adecuada individuación debe existir una sólida vinculación: se necesita estar previamente ligado a algo para poderse desenganchar. Las bases de la vinculación afectiva se establecen desde el primer año de vida, al construirse lo que se conoce como el apego, que nace entre el niño y su madre (o cuidador primario) a partir de la satisfacción de las necesidades físicas de cuidado y protección, creando un lazo físico y emocional que da seguridad y confianza básica.

A medida que el niño crece se inicia el proceso de separación que implica disolución de la fusión física entre el niño y su madre (o cuidador), comenzando en la niñez temprana con la adquisición progresiva de capacidades motrices y lingüísticas que le facilitan la exploración del mundo, adquirir la conciencia de su madre como persona independiente de sí mismo y tener la certeza de poder volver a ella cada vez que lo necesita.

Cuando el apego ha sido fundado de forma segura, finaliza con la construcción de una representación mental sólida de la figura materna, de la figura de cuidado. Las conductas de apego se mantienen a lo largo de toda la vida con diferentes personas, de manera que **la construcción de un apego seguro inicial garantiza y facilita las interacciones sociales a lo largo de la vida.**

## Separación y diferenciación

La individuación ocurre a lo largo del proceso vital familiar y se pone en juego en todas las relaciones significativas del hijo con su padre, su madre y sus hermanos. Incluye dos dimensiones:

- La **separatividad** por medio de la autoafimación, que ayudará a comunicar claramente los puntos de vista, reconocerse diferente de los otros, expresarse libremente, planear y definir metas
- La conectividad, que dará sensibilidad y respeto por el otro, a la vez que flexibilidad y apertura a otros puntos de vista

Durante toda la niñez se da el proceso de individuación, pero es en la adolescencia cuando ocurre la etapa más importante con dos procesos críticos: separación y diferenciación de los padres.

La diferenciación implica evaluar las tradiciones, roles, reglas, creencias y valores de la familia de origen y cuestionar, descartar o fortalecer cada uno de estos y así autoafirmarse para construir la propia personalidad.

La separación que se inició en la infancia temprana continúa con la autosuficiencia, la toma de decisiones y el control personal, llegando finalmente a desprenderse por completo de los lazos de dependencia para convertirse en una persona adulta, con sueños y metas propios. El adolescente se separa de su familia pero sigue involucrado y siendo parte de ella.



## Los ambientes para la individuación

Un proceso de maduración exitosa requiere la participación de los padres en la creación de un ambiente facilitador, en el cual el adolescente se pueda apoyar emocionalmente en sus intentos de desarrollar una identidad diferenciada pues, como ya se mencionó, las personas no se individualizan de otros, sino con otros.

La familia se convierte en una plataforma que por un lado pone límites flexibles para facilitar al adolescente la exploración del mundo y la experimentación en él; pero también le ofrece refugio cuando no se pueden manejar todas las cosas solo y le proporciona retroalimentación constructiva cuando se cometen errores en el desarrollo psicosocial.

Sin embargo, muchos padres dificultan el proceso de individuación cuando tienen límites difusos o rígidos, comunicación poco clara, lucha de poderes, intromisión física y emocional, fronteras con el exterior impermeables o inexistentes, así como escasa conciencia de los problemas.

El adolescente necesita también de objetos externos al núcleo familiar que le proporcionen apoyo emocional y le ayuden a continuar con el proceso de individuación, función que cumplen los pares, es decir, los amigos de edades similares que ayudan a superar la inseguridad y a desarrollar la personalidad.

Las funciones de los padres pasan a tener una menor implicación en el cuidado y control, mientras permanecen en un vínculo de afecto y aceptación. Se establecen nuevos límites que preserven la intimidad y la identidad y, a la vez, el respeto.

Los niveles más altos de individuación posibilitan niveles mayores de interrelación. Los adolescentes que tienen una individuación exitosa logran de forma temprana construir un proyecto de vida y luchan por seguirlo, establecen vínculos emocionales fuertes con personas fuera de la familia y no tienen dificultad para hacerlo.

Por el contrario, cuando ha habido problemas durante el proceso de individuación, los adolescentes y adultos no son capaces de delinear sus sentimientos, pensamientos, necesidades y expectativas, lo cual genera una gran dificultad para establecer vínculos afectivos pues pueden mostrar una barrera de defensa en contra del contacto con otros por inseguridad o por el contrario tener una tendencia a la inclusión y la cercanía con dependencia emocional: las relaciones interpersonales se vuelven conflictivas, ya sea por barreras emocionales o por dependencia afectiva.

Adicionalmente, los problemas en la individuación pueden cursar con manifestaciones como baja autoestima, ansiedad, depresión, comportamientos disruptivos, trastornos del sueño o de la alimentación, y problemas laborales.

Algunos aspectos facilitadores en el desarrollo de la individuación son:

- Un apego seguro
- Una jerarquía definida en la familia, sin luchas veladas de poder
- Comunicación fluida y congruente entre los miembros de la familia
- Normas claras y roles definidos, pero flexibles ante situaciones de cambio
- Facilidad para reconocer los problemas y buscar ayuda para su solución
- Fronteras permeables con el exterior

De igual modo hay aspectos que dificultan el proceso de individuación:

- Un apego inseguro
- Jerarquía inconsistente
- Comunicación poco clara, con incongruencia entre los mensajes verbales y no verbales, en la que hay prohibición implícita acerca de la expresión de diferentes opiniones y sentimientos
- Normas rígidas y roles inadecuados e inflexibles
- Intromisiones continuas en los espacios físicos y emocionales de los hijos
- Familias muy fusionadas o, por el contrario, muy desligadas
- Fronteras con el exterior rígidas e impermeables o, por el contrario, inexistentes
- Escasa conciencia de los problemas y de voluntad para enfrentarlos
- Dificultades en el proceso de individuación de los propios padres que favorecen la aparición de problemas de *disvinculación* de los hijos, lo cual se explica mediante el concepto de transgeneracionalidad en la internalización de los roles, pues los modelos relacionales se aprenden

*La adolescencia es la aurora de un adulto en el crepúsculo de un niño*

*Françoise Dolto*

Por lo expuesto, es de vital importancia que los puericultores científicos conozcan a fondo las etapas y el proceso de individuación en los niños y adolescentes con el fin de brindar acompañamiento a las familias. Los padres y los demás cuidadores adultos deben saber que la identidad de los niños se define desde los primeros años de vida y deben estar preparados para entender los cambios que se van a experimentar.

Deben también tener muy claro que los hijos no les pertenecen y que no pueden esperar que ellos piensen igual o actúen de acuerdo con sus propios sueños. Además, que su función es brindar apoyo en un ambiente estable, protector, amoroso y con una comunicación fluida, que facilite el desarrollo óptimo del proceso de separación y diferenciación de la familia, en el paso hacia la independencia y, finalmente, la autonomía plena en la adultez.

### Lecturas recomendadas

Amar J, Abello R, Tirado D. Desarrollo humano. En: Amar J, Abello R, Tirado D. *Desarrollo infantil y construcción del mundo social*. Barranquilla: Uninorte; 2004.

Pérez A. La familia y el desarrollo del niño. En: Cusminsky M, Moreno E, Suárez E. *Crecimiento y desarrollo*. Washington: OPS; 1988: 37-52.



- /corporacioncarino
- @corpcarino
- Corporación Cariño
- corporacion\_carino
- noalabusosexualinfantil



### ESTAMOS EN LA RED

<http://medicina.udea.edu.co/>  
Enlace Acerca de la Facultad  
Enlace Medios  
Crianza humanizada